

Validación de una Versión Breve de la Escala de Conducta Prosocial para Adolescentes

Validation of a Brief Version of the Prosocial Behavior Scale for Adolescents

Cinthia Balabanian¹ e Viviana Lemos²

Resumen

Los comportamientos prosociales se caracterizan por estar impulsados por la búsqueda del bienestar de los demás. Particularmente, la adolescencia representa un momento clave para incorporar acciones que favorezcan los vínculos, lo que hace pertinente la evaluación y la intervención de las conductas de ayuda. En razón de lo anterior, el objetivo del trabajo fue confirmar la estructura factorial de la Escala de Conducta Prosocial (Balabanian & Lemos, 2018), proponer una versión breve, analizar la invariancia según el sexo y estudiar indicadores de validez externa. La muestra estuvo conformada por 612 adolescentes (M edad=15.47; DE=1.52). Los resultados indicaron que la versión breve de la escala, conformada por 13 ítems, presentó índices de ajuste satisfactorios (CFI=.97; IFI=.97; GFI=.98; RMSEA=.069 [.060 - .078]). Se confirmó la invariancia de la medida según el sexo y se constataron diferencias significativas entre hombres y mujeres a favor de estas. Por último, los resultados de los análisis de validez concurrente permitieron sumar evidencias de validez externa a la Escala Breve de Conducta Prosocial.

Palabras clave: prosocialidad, evaluación psicológica, análisis psicométrico

Abstract

Prosocial behaviors are characterized by being driven by the search for the well-being of others. Particularly, adolescence represents a key moment to incorporate actions that favor bonding, which makes the assessment and intervention of helping behaviors pertinent. Given the above, the objective of this work was to confirm the factorial structure of the Prosocial Behavior Scale (Balabanian & Lemos, 2018), propose a brief version, analyze the invariance according to sex, and study external validity indicators. The sample consisted of 612 adolescents (M age=15.47; DE=1.52). The results indicated that the short version of the scale, comprising 13 items, presented satisfactory fit indices (CFI=.97; IFI=.97; GFI=.98; RMSEA=.069 [.060 - .078]). The invariance of the measurement according to sex was confirmed and significant differences were found between men and women in favor of these. Lastly, the results of the concurrent validity analyzes allowed adding evidence of external validity to the Brief Prosocial Behavior scale.

Keywords: prosociality, psychological assessment, psychometric analysis

¹Dra. en Psicología. Becaria postdoctoral en Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Ciencias de la Salud y del Comportamiento (CIICSAC), Universidad Adventista del Plata (UAP). Castelli 540, Libertador San Martín (3103), Entre Ríos, Argentina. Tel.: +54 3435055159. Correo: cinthia.balabanian@gmail.com <https://orcid.org/0000-0002-4189-0623>

²Dra. en Psicología. Investigadora en Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Ciencias de la Salud y del Comportamiento (CIICSAC), Universidad Adventista del Plata (UAP). 25 de Mayo 99, Libertador San Martín (3103), Entre Ríos, Argentina. Correo: vivianoemilemos@gmail.com <https://orcid.org/0000-0002-8855-2293>

Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica. RIDEP · N°73 · Vol. 3 · 83-92 · 2024

ISSN: 1135-3848 print /2183-6051online

This work is licensed under CC BY-NC 4.0. To view a copy of this license, visit <http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Introducción

Bajo el término “prosocialidad” se incluyen los comportamientos que se realizan intencionalmente, de forma voluntaria, que resultan en beneficio hacia otros individuos o grupos (Eisenberg & Fabes, 1998). Caprara et al. (2005) definen la prosocialidad como una tendencia espontánea a dar, ayudar y consolar, cuyo interés principal es el de percibir el bienestar de los demás. Según Caprara (2017), la prosocialidad significa preocuparse de las otras personas como si se tratase de uno mismo, implica prestar atención, ayudar, comprender, estar dispuesto al sacrificio por el bien de los demás, para alcanzar un fin colectivo. Desde esta perspectiva, se concibe la prosocialidad como una actitud hacia el mundo, con la convicción de que no existe bienestar ni felicidad si no es participado.

De acuerdo con Caprara (2017), la prosocialidad conlleva beneficios en los adolescentes y jóvenes que realizan actos de ayuda, no sólo en quienes resultan receptores; en otras palabras, hacer bien a los demás, hace bien a quién lo hace. Autores relevantes en el estudio de la felicidad refuerzan esta idea destacando que aquellas personas que logran poner sus talentos y habilidades en práctica, al servicio de otros, son las más felices (Poupart, 1992; Seligman, 2017). Estos resultados también fueron encontrados en una reciente investigación, realizada en estudiantes chilenos, encontrando una relación positiva y significativa entre felicidad y prosocialidad (Mieres-Chacaltana et al., 2021).

Existen muchas contribuciones respecto de las distintas maneras en las que pueden expresarse los comportamientos prosociales; entre éstas se encuentran los actos de cooperación, el voluntariado, la ayuda verbal o física, la revalorización positiva del otro, el rescate, la condolencia y el consuelo (Eisenberg et al., 2006; Lemos & Richaud de Minzi, 2014a, 2014b; Mestre Escrivá et al., 2006).

En comparación con las demás etapas de la vida, la adolescencia es un período caracterizado por rápidos y variados cambios a nivel físico, emocional y social (Hart & Carlo, 2005). Esta plasticidad posibilita un amplio abanico de influencias, y, por lo tanto, resultados potencialmente positivos o negativos (Carlo et al.,

1999). Teniendo en cuenta que durante la adolescencia se construyen las bases sobre las cuales se asentará posteriormente la adultez, muchos investigadores consideran éste un momento excepcional para el estudio y la intervención de diferentes procesos y recursos psicológicos (Hart & Carlo, 2005). Además, en comparación con los niños pequeños, los adolescentes poseen una mayor conciencia de sus estados afectivos (López Sánchez et al., 2014). Es así como la adolescencia representa un momento clave para incorporar comportamientos positivos y socialmente adecuados, los cuales resultan favorables para el establecimiento y mantenimiento de vínculos saludables (Hart & Carlo, 2005). Conocer el nivel de prosocialidad en los adolescentes es importante por varias razones. Este constructo juega un papel crucial en el desarrollo social, emocional y moral de los jóvenes, y conlleva efectos positivos en diversas áreas del desarrollo (ver Balabanian & Lemos, 2018).

Dados estos antecedentes, resulta oportuno el diagnóstico e intervención en el desarrollo de conductas prosociales en población adolescente. Hasta el momento, existen varios instrumentos que se utilizan para la evaluación de la prosocialidad en distintos grupos etarios (ver Balabanian & Lemos, 2018). Por ejemplo, la Escala de Prosocialidad de Caprara et al. (2005), la cual fue aplicada y validada en población chilena (Luengo Kanacri et al., 2021; Mieres-Chacaltana et al., 2020; Mieres-Chacaltana et al., 2023). Para la evaluación de las conductas prosociales en adolescentes argentinos, Rodríguez et al. (2017) realizaron una adaptación de la traducción al español (Regner & Vignale, 2008) del instrumento mencionado. La escala presenta una estructura factorial unidimensional y consta de 16 ítems, entre los cuales se encuentran afirmaciones concretas de ayuda (ej. Intento ayudar a los demás), y otros que se refieren a empatía (ej. Comparto intensamente las emociones de los demás). Debido a que en población argentina el modelo original no presentó un buen ajuste, los autores pusieron a prueba un modelo de 13 y de 10 ítems, agrupados en dos dimensiones: “Empatía y apoyo emocional” y “Conducta prosocial”. Aunque se observó un ajuste satisfactorio del modelo de 10 ítems ($\chi^2/df=5.67$; GFI=.95; AGFI=.93; CFI=.90; RMR=.05; RMSEA=.08), se

considera que los ítems que conforman la dimensión “*Empatía y apoyo emocional*”, operacionalizan un constructo diferente, aunque relacionado teóricamente con la prosocialidad. En otras palabras, la empatía, aunque, precursora primordial de la tendencia prosocial (Richaud, et al. 2018), puede ser conceptualizada y operacionalizada como un constructo diferente (Richaud, 2014).

La escasez de instrumentos referidos exclusivamente al aspecto comportamental de la prosocialidad ha sido atendida por la Escala de Conducta Prosocial (Balabanian & Lemos, 2016, 2018). La misma quedó conformada por 30 ítems que reflejan distintas acciones concretas de ayuda. La escala presentó, a partir de un AFE, una estructura unidimensional, con indicadores de validez y consistencia interna satisfactorios.

Recientemente, este instrumento fue utilizado en dos países latinoamericanos: Perú y Colombia, con el fin de estudiar el funcionamiento psicométrico en su contexto, sin realizarse cambios en la redacción de los ítems. Por un lado, Álvarez Izaguirre (2020) aplicó la Escala de Conductas Prosociales (Balabanian & Lemos, 2018) en una muestra de 1057 adolescentes peruanos. Luego de realizar un AFE y un AFC, la autora propuso un modelo conformado por 19 reactivos agrupados en 7 factores: “Escucha profunda”, “Presencia positiva del otro”, “Ayuda verbal”, “Ayuda física”, “Consuelo verbal”, “Confirmación y valorización positiva del otro”, y “Solidaridad” (Álvarez Izaguirre, 2020).

Por otro lado, este mismo cuestionario fue aplicado a 612 adolescentes colombianos por Pulido Guerrero et al. (2022), quienes pusieron a prueba un modelo de dos factores, incluyendo 25 de los 30 ítems del instrumento original. Las dos dimensiones fueron nombradas como: “Ayuda afectiva y empatía” y “Ayuda instrumental y solidaria”. La estructura se confirmó mediante un AFC, encontrándose índices de ajuste satisfactorios, por encima de .97.

En este contexto, dadas las diferencias de estructuras encontradas en la Escala de Conducta Prosocial (Balabanian & Lemos, 2018) en los dos países de habla hispana mencionados, se decidió hacer un estudio que permita confirmar la estructura factorial del instrumento en adolescentes argentinos, ya que en el estudio previo solo se

exploró a través de un AFE. Como así también, comparar los ajustes de los distintos modelos encontrados.

Por otra parte, considerando que este tipo de instrumentos suele utilizarse mayormente en ámbitos de investigación, y como parte de una batería de pruebas (Lemos et al., 2022), se planteó como segundo objetivo, la propuesta y estudio de una versión breve de la escala. Luego, dado que suelen informarse puntuaciones diferenciadas entre varones y mujeres (Gómez Tabares & Durán Palacio, 2020; Gómez Tabares & Narváez Marín, 2020; Mesurado et al., 2020; Xiao et al., 2019), se adicionaron análisis de invariancia por sexo. Como último objetivo, se buscó aportar diferentes evidencias de validez externa de la versión reducida.

Metodología

De acuerdo con los objetivos planteados en el presente estudio, se optó por un diseño de tipo instrumental (Montero & León, 2007), de corte transversal.

Participantes

Se escogió de manera intencional una muestra de 612 adolescentes (344 mujeres y 268 varones) de entre 13 y 18 años ($M=15.47$; $DE=1.52$), alumnos de colegios públicos de la ciudad de San Nicolás, Buenos Aires ($N=311$) y de Paraná, Entre Ríos ($N=301$).

Instrumentos

Se utilizó un breve cuestionario con el objetivo de recabar información sobre las siguientes características de los participantes: sexo, edad, lugar de residencia, año de cursado e institución.

Se aplicó la Escala de Conducta Prosocial para adolescentes (Balabanian & Lemos, 2018), la cual está compuesta por 30 ítems que se responden utilizando una escala de tipo Likert de cinco puntos expresados en grados de frecuencia (1=Nunca; 2=Alguna vez; 3=Muchas veces; 4=Casi siempre y 5=Siempre). A partir de un AFE se observó una estructura unidimensional que subyace al conjunto de reactivos. La consistencia interna evaluada a partir del estadístico *Alpha de Cronbach* fue de $\alpha=.90$ para la escala completa.

Para analizar la validez convergente en base a criterios externos, se administró junto con la escala

en estudio, la dimensión “De Respuesta” de la Medida de Tendencias Prosociales (Carlo & Randall, 2002; Richaud de Minzi et al., 2012). Los 10 ítems que integran este factor hacen referencia a comportamientos de ayuda que son impulsados por una demanda externa, una necesidad, una crisis, o situación de emergencia, por ejemplo: “Cuando me piden ayuda respondo inmediatamente”, “Tiendo a ayudar a otros sobre todo cuando están sufriendo”. El formato de respuesta es tipo Likert, con cinco opciones, desde “No me describe en absoluto” hasta “Me describe muy bien”. En contexto argentino, la escala presentó una consistencia interna de $\alpha=.838$.

Con el objetivo de aportar otra evidencia de validez de criterio externo, concurrente, se aplicó la Escala de Prosocialidad Parental Percibida (Balabanian et al., 2022). Este instrumento, que consta de 18 ítems, operacionaliza la frecuencia con la que los padres realizan comportamientos de ayuda, desde el reporte de los hijos adolescentes. Algunos ejemplos de ítems son: “Mi madre/padre participa en actividades solidarias” y “Mi madre/padre pone su conocimiento y capacidades a disposición de otros”. Para responder estas afirmaciones, la escala cuenta con cinco opciones de respuesta: Nunca, Alguna vez, Muchas veces, Casi siempre y Siempre. En su estudio confirmatorio, el modelo unidimensional propuesto arrojó índices de ajuste estimados adecuados ($X^2/gl=2.49$; NFI=.93; NNFI=.95; CFI=.96; IFI=.96) y un valor de error aceptable (RMSEA=.08). En cuanto a la confiabilidad, el índice de Fiabilidad Compuesta fue de .91.

Procedimientos

En primer lugar, se estableció el contacto con las autoridades correspondientes de las instituciones de nivel secundario escogidas, a quienes se les explicaron los objetivos de la investigación. Seguidamente, se pidió el consentimiento informado a los padres de todos los alumnos, y a los estudiantes que formarían parte de la muestra. Se garantizó el anonimato y la voluntariedad de la participación de los adolescentes, como así también la confidencialidad de los datos obtenidos. La administración de las pruebas se realizó de forma grupal, bajo supervisión del investigador, en el horario escolar y dentro de las aulas.

Luego, utilizando el software *JASP* (Love et al., 2019), se realizaron cuatro Análisis Factoriales Confirmatorios (AFC): En el primero, se puso a prueba el modelo original de la escala, compuesto por 30 ítems. En el segundo, se probó un nuevo modelo más breve, escogiendo los ítems con mayor variancia explicada en el factor. En un tercer modelo, se intentó replicar la estructura factorial encontrada por Álvarez Izaguirre (2020), en la cual 19 reactivos se agruparon en 7 dimensiones. Y en el cuarto modelo, se puso a prueba la estructura de dos dimensiones reportada por Pulido Guerrero et al. (2022), la cual contiene un total de 25 ítems.

El método de extracción elegido para comparar las versiones extensa y breve fue el *DWLS* (*Diagonally Weighted Least Squares*), respetando la naturaleza ordinal de las variables, partiendo de matrices policóricas y dado que las variables no cumplían con el supuesto básico de normalidad multivariada (Mardia, 1970), tanto en el sesgo como en la curtosis ($p<.001$). En el caso de la versión de 25 ítems propuesta por Pulido Guerrero et al. (2022), se utilizó el método de extracción *ULS* (*Unweighted Least Squares*), en consistencia con el empleado por los autores.

Para estimar la bondad del nivel de ajuste de los modelos propuestos se tuvo en cuenta el estadístico Chi cuadrado (χ^2), el índice de ajuste normalizado (NFI), el índice de ajuste no normalizado (NNFI), el índice de ajuste comparativo (CFI), el índice de ajuste incremental (IFI), el índice de bondad de ajuste (GFI), el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA), y el índice Akaike (AIC). Para considerar un buen ajuste, se estima que el estadístico χ^2 sobre los grados de libertad debe presentar valores inferiores a 4 (Kline, 2011); el RMSEA ser menor o igual a .08 (Lévy & González, 2006); el NFI, NNFI, CFI, IFI y GFI mayores a .90 para un ajuste aceptable y valores iguales o superiores a .95 para un ajuste óptimo (Cupani, 2012; Rial Boubeta et al., 2006).

Así también, se calculó el coeficiente *Omega de McDonald's* para el conjunto definitivo de ítems, esperando valores entre .70 y .90 para considerar una fiabilidad aceptable (Campo-Arias & Oviedo, 2008).

Para explorar la invariancia factorial en función del sexo, se empleó un Análisis Factorial Confirmatorio Multigrupo (AFCMG), utilizando el software *JASP* (Love et al., 2019). Se escogió el

Tabla 1. Estructura factorial de la Escala de Conducta Prosocial y de la Escala Breve

	Escala de CP		Escala Breve de CP	
	R ²	Estimados estandarizados	R ²	Estimados estandarizados
1. Presto algo por un tiempo si alguien necesita algo que yo tengo.	.16	.40		
2. Pongo la mesa a la hora del almuerzo/cena.	.02	.15		
3. Ayudo a un compañero a estudiar cuando le cuesta un tema.	.15	.39		
4. Mis compañeros me consideran una persona amigable.	.09	.31		
5. Doy ánimo cuando un compañero está triste o cansado.	.35	.59	.38	.62
6. Si encuentro una persona mayor con bolsas del supermercado, la ayudo.	.17	.41		
7. Hago regalos, aunque sean detalles.	.16	.40		
8. En un trabajo práctico, incluyo a quienes no están en ningún grupo.	.17	.42		
9. Explico un concepto a quién no haya entendido.	.19	.43		
10. Ordeno el aula antes de retirarme.	.08	.29		
11. Felicito a otro cuando tiene una buena idea o hace algo bien.	.32	.57	.34	.59
12. Me acerco a hablar con un compañero que es nuevo en la escuela.	.34	.58	.35	.59
13. Ayudo a el/la profesor/a cuando está muy cargado/a y no puede llevar sus cosas.	.23	.47		
14. Ayudo a un compañero si se quedó en el dictado o tomando apuntes.	.29	.54	.25	.50
15. Participo en actividades solidarias.	.22	.47		
16. Defiendo a un compañero cuando está siendo agredido.	.27	.52	.27	.52
17. Invito a mis compañeros a las actividades sociales, no sólo a mi grupo de amigos.	.24	.49		
18. Ayudo a una persona si se tropieza o se cae.	.29	.54	.27	.52
19. Consuelo a un compañero que está llorando.	.42	.65	.48	.69
20. Saco la basura cuando es necesario, sin que me lo pidan.	.10	.31		
21. Presto mis fotocopias si un compañero necesita.	.24	.49		
22. Escucho atentamente los problemas de mis amigos cuando quieren desahogarse.	.21	.46		
23. Escucho a personas que necesitan ser oídas.	.27	.52	.27	.52
24. Acompaño a un compañero si veo que está solo.	.42	.65	.41	.64
25. Felicito a un compañero cuando se saca una buena nota.	.27	.52	.29	.54
26. Aporto información cuando me realizan una consulta.	.21	.46		
27. Intento hacer reír a alguien que está triste.	.25	.50	.30	.54
28. Apoyo la propuesta de un compañero y lo incentivo.	.37	.61	.35	.59
29. Interactúo con los compañeros nuevos.	.31	.56	.31	.56
30. Pido a mis compañeros que dejen de conversar cuando habla el profesor.	.10	.32		

Resultados

método de extracción *DWLS*, por la naturaleza ordinal de las variables (Brown, 2015). Se puso a prueba el ajuste del modelo en los momentos: Configural, Métrico, Escalar y Estricto (Galindo-Domínguez, 2020). En todos los casos se tuvieron en cuenta los índices CFI, TLI y RMSEA.

Luego, una vez comprobada la invarianza factorial, con el objetivo de sumar una evidencia de validez externa basada en la comparación de grupos, se empleó el análisis *U* de Mann-Whitney, para comparar la conducta prosocial en función del sexo. Para este análisis se empleó la versión 23.0 para Windows del paquete estadístico SPSS.

Se realizaron análisis de correlaciones *r* de Pearson, estudiándose la relación entre la escala en estudio y a) la dimensión “De Respuesta” de la Medida de Tendencias Prosociales (Richaud de Minzi et al., 2012); y b) la Escala de Prosocialidad Parental Percibida (Balabanian et al., 2022), con el fin de obtener evidencias externas de validez convergente y concurrente respectivamente.

Primeramente, a partir de un AFC se puso a prueba el modelo unifactorial de la Escala de Conducta Prosocial completa. Con el objetivo de obtener un modelo más parsimonioso compuesto por ítems que aporten una variancia relevante al constructo, se decidió correr un nuevo modelo incluyendo solo los ítems con R^2 mayor a .25 y que tuvieran una saturación mayor a .50, tal como es recomendado para obtener adecuados índices de validez convergente (Rubia, 2019) (Ver Tabla 1).

En la Tabla 2 puede observarse que tanto la versión de 30 ítems como la versión breve de 13 ítems presentaron índices de ajuste satisfactorios y un error aceptable. Así también, aparecen los valores obtenidos con la muestra del presente estudio para el modelo de dos dimensiones informada por Pulido Guerrero et al. (2022). Por otro lado, el modelo reportado por Álvarez Izaguirre (2020) no pudo ser identificado dado que la matriz de covarianzas no se definió positiva.

Tabla 2. Índices de ajuste para tres modelos de la Escala de Conducta Prosocial

	χ^2 / gl	NFI	NNFI	CFI	IFI	GFI	RMSEA [IC]
M1	2.22***	.94	.96	.97	.97	.98	.045 [.041 - .049]
M2	3.89***	.95	.96	.97	.97	.98	.069 [.060 - .078]
M3	3.94***	.74	.77	.79	.79	.96	.069 [.065 - .074]

Nota. *** $p < .001$

M1: Modelo 30 ítems (unidimensional). M2: Modelo 13 ítems (unidimensional). M3: Modelo 25 ítems (2 dimensiones).

Tabla 3. Invarianza factorial de la Escala Breve de Conducta Prosocial entre mujeres y varones

	χ^2 / gl	$\Delta\chi^2 / gl$	CFI	Δ CFI	TLI	Δ TLI	RMSEA	Δ RMSEA
Configural	2.187	-	.970	-	.964	-	.062	-
Métrico	2.316	.129	.964	.006	.961	.003	.066	.004
Escalar	2.458	.142	.957	.007	.956	.005	.069	.003
Estricto	2.507	.049	.952	.005	.955	.001	.070	.001

Tabla 4. Comparación del Comportamiento Prosocial en función del Sexo

	Mujeres		Varones		U	p
	Mediana	Rango	Mediana	Rango		
Escala Breve de Conducta Prosocial	3.62	3.69	3.38	3.92	38670	.001

Tabla 5. Correlaciones para evidencias externas de validez de la Escala Breve de Conducta Prosocial

	Prosocialidad Parental Percibida	Medida de Tendencias Prosociales (Dimensión Respuesta)
Escala Breve de Conducta Prosocial	.406**	.544**

Nota. ** $p=.01$

En cuanto a la fiabilidad, se encontró un valor de $\omega=.863$ para el conjunto de 13 ítems de la escala breve, en comparación con la versión de 30 ítems que obtuvo un valor $\omega=.893$.

En cuanto al estudio de la invarianza factorial de la escala entre mujeres y varones, en la Tabla 3 aparece el valor de cada estadístico para cada momento (Configural, Métrico, Escalar y Estricto), y cómo se reduce o incrementa cada estadístico en el paso de una fase a otra. Al observar los valores de CFI, TLI y RMSEA, es posible considerar que el modelo propuesto cumple con la invarianza factorial, incluso hasta el momento Estricto, ya que éstos no fluctúan más de .01 de un paso al otro (Galindo-Domínguez, 2020).

Luego de haber probado que la estructura factorial del constructo es invariante entre varones y mujeres, permitiendo la comparabilidad de las puntuaciones, y dado que la variable a comparar presentó una distribución no normal ($KS=.07=p<.001$) se realizó una prueba U de Mann-Whitney para evaluar posibles diferencias en la prosocialidad. Los resultados indicaron que el grupo de mujeres obtuvo un rango promedio en prosocialidad significativamente más elevado que el grupo de varones ($U=38670; p<.001$) (Ver Tabla 4).

Al relacionar la puntuación promedio del instrumento en estudio con la Escala de Prosocialidad Parental Percibida, los resultados indicaron una correlación positiva y significativa entre ambos constructos ($r=.406; p=.01$), tal como se ha encontrado en un estudio anterior (Balabanian 2020), aportando una evidencia externa de validez. De igual manera, los resultados obtenidos señalaron que la conducta prosocial, evaluada a través de la dimensión *De Respuesta* de la Medida de Tendencias Prosociales, se correlaciona de forma positiva y significativa, desde el punto de vista estadístico con la Escala Breve de Conducta Prosocial ($r=.544; p=.01$) (Ver Tabla 5).

Discusión

En función del primer objetivo establecido, fue posible confirmar la estructura unifactorial de la Escala de Conducta Prosocial, tanto en su forma completa como en su versión abreviada. Por otro lado, el modelo de dos dimensiones que había ajustado en población colombiana (Pulido Guerrero et al., 2022), en población argentina obtuvo índices de ajuste por debajo de los recomendados, y la razón de *Chi cuadrado sobre grados de libertad* estuvo por encima de los valores

de los otros modelos. Cabe recordar que, en la muestra del presente estudio, no fue posible replicar el modelo de siete factores puesto a prueba en adolescentes peruanos (Álvarez Izaguirre, 2020).

Es preciso resaltar que el modelo propuesto de 13 ítems presentó un ajuste satisfactorio a los datos, similar a la escala más extensa de 30 ítems, contando con la ventaja de ser más breve. Al observar el contenido de los enunciados que fueron descartados para la versión breve de la Escala de Conducta Prosocial, se advirtió que algunos de ellos apuntan a evaluar conductas de ayuda pero que podrían implicar rutinas que tienen que ver con hábitos de higiene o limpieza, en vez de comportamientos prosociales más de tipo espontáneos (ej. 2. Pongo la mesa a la hora del almuerzo/cena; 10. Ordeno el aula antes de retirarme; 20. Saco la basura cuando es necesario, sin que me lo pidan). Así también, otros de los ítems eliminados podrían responder a un estilo extrovertido, sociable o proactivo, vinculado a rasgos de personalidad (ej. 7. Hago regalos, aunque sean detalles; 8. En un trabajo práctico, incluyo a quienes no están en ningún grupo; 15. Participo en actividades solidarias; 17. Invito a mis compañeros a las actividades sociales, no sólo a mi grupo de amigos). Además, coincidentemente, de los 17 ítems que se descartaron, cinco habían sido también identificados por Álvarez Izaguirre (2020) como reactivos con bajas cargas factoriales (ítems 2, 6, 7, 20 y 30).

Por otra parte, con respecto a la invarianza de medición, se encontró que el modelo breve de la escala se ajusta tanto a varones como mujeres; específicamente, se comprobó que la estructura fue consistente a través de los momentos Configural, Métrico, Escalar y Estricto. Esto permitiría afirmar que los ítems diseñados para evaluar el comportamiento prosocial presentaron cargas factoriales y covarianzas de los errores similares para ambos grupos. Así también, los valores medios de las variables latentes (interceptos) fueron semejantes entre los géneros. El hecho de que todos los adolescentes, independientemente del género, conceptualizaron y respondieron por igual el constructo, permitiría la comparabilidad de las puntuaciones, asumiendo que las diferencias que se encuentren no son a causa de un sesgo del instrumento, sino que responden a un rasgo latente.

Así, se puede señalar que las mujeres se mostraron significativamente más prosociales que los varones, coincidentemente con resultados encontrados anteriormente en diversos estudios (Balabanian, 2020; Dávila et al., 2011; Gómez Tabares & Durán Palacio, 2020; Gómez Tabares & Narváez Marín, 2020; Mesurado et al., 2020; Xiao et al., 2019). Las diferencias en las respuestas podrían deberse en parte a las expectativas de género, a la crianza diferenciada para niñas y niños, y a los roles establecidos socialmente en muchas culturas (Eagly, 2009; Gómez Tabares & Narváez Marín, 2020). A su vez, esta dinámica estaría fomentando probablemente ciertas conductas de cuidado y ayuda hacia los demás en las mujeres e inhibiendo ciertas expresiones de prosocialidad en los varones (Malonda et al., 2019). Esto supone un desafío en la promoción de la prosocialidad en los hombres desde la niñez, para que al llegar a la adolescencia tengan incorporados distintos modos de ayudar a los demás. En este sentido, es importante educar emocionalmente a los varones, y entrenar en ellos habilidades de cuidado que han sido asignadas en mayor medida a las mujeres.

Al estudiarse la validez externa convergente, se encontró una relación positiva entre la conducta prosocial y la prosocialidad parental percibida. Este resultado se alinea con estudios previos que resaltan el rol de los padres como modelos de comportamientos en sus hijos, no solo en edades tempranas, sino también hasta la adolescencia (Richaud de Minzi & Mesurado, 2010). De acuerdo con esto, Streit et al., (2020) destacaron que los valores culturales, los rasgos morales y múltiples agentes de socialización familiar tienen una función central en el desarrollo de la prosocialidad. Así también, se informó que las acciones de ayuda llevadas a cabo por los padres y observadas por los hijos, resultaron un fuerte predictor del propio comportamiento prosocial en los adolescentes (Balabanian, 2020). Por último, la dimensión “de respuesta” de la Medida de Tendencias Prosociales (Carlo & Randall, 2002; Richaud de Minzi et al., 2012) se correlacionó de forma positiva con la escala en estudio, tal como se esperaba teóricamente, ya que ambas implican una respuesta prosocial, en el caso del PTM específicamente ante una demanda o pedido explícito de ayuda.

En síntesis, los resultados permiten afirmar que la Escala Breve de Conducta Prosocial presenta

adecuadas propiedades psicométricas, pudiendo aplicarse para la evaluación de la conducta prosocial de adolescentes argentinos. Esta propuesta presenta ventajas con respecto a la primera, ya que representa un modelo más parsimonioso, de sencilla administración, especialmente útil en contextos de investigación. Asimismo, al ser una medida de *screening*, puede ser aplicada junto con otras escalas, sin llegar a extender considerablemente el tiempo total de la evaluación. De esta manera, contar con escalas cortas podría disminuir la fatiga en los participantes y prevenir posibles errores de respuesta (Lemos et al., 2022).

Limitaciones y Recomendaciones

Una de las principales limitaciones que tuvo este trabajo responde al tipo de muestreo utilizado. Al aplicarse un muestreo no probabilístico intencional, no es posible asegurar la representatividad de la población, y, por lo tanto, se limita la generalización de los resultados. Serán necesarias nuevas investigaciones que apliquen un tipo de muestreo probabilístico, incluyendo adolescentes de distintas regiones del país.

Otra limitación tiene que ver con la utilización del método de estimación *ULS*, el cual fue elegido a fines de mantener una estricta comparación, al replicar el modelo de 2 dimensiones que fue probado en población colombiana. Es aconsejable para futuros estudios, en todos los modelos puestos a prueba, utilizar el método de estimación que sea más apropiado no solo para la naturaleza de las variables, sino también para la distribución de estas en la muestra de estudio.

Referencias

- Álvarez Izaguirre, S. L. (2020). *Propiedades psicométricas de la escala de conducta prosocial adolescente en estudiantes de tres instituciones educativas públicas—Comas, Lima 2019*. Tesis de Grado. Universidad César Vallejo.
- Balabanian, C. (2020). *Factores implicados en el desarrollo de la conducta prosocial adolescente: El aporte del estilo atribucional, la prosocialidad parental percibida, la motivación prosocial y la identificación del receptor*. Tesis doctoral. Pontificia Universidad Católica Argentina. Facultad de Psicología y Psicopedagogía. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/13116>
- Balabanian, C., & Lemos, V. (2016). *Conducta prosocial adolescente: Una propuesta para su operacionalización*. Póster presentado en el VI Congreso Regional de la Sociedad Interamericana de Psicología. 15 al 17 de junio, Rosario, Argentina.
- Balabanian, C., & Lemos, V. (2018). Desarrollo y estudio psicométrico de una escala para evaluar conducta prosocial en adolescentes. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica - e Avaliação Psicológica*, 48(3), 177-188. <https://doi.org/10.21865/RIDEP48.3.15>
- Balabanian, C., Vargas Rubilar, J., & Lemos, V. (2022). Escala de Prosocialidad Parental Percibida para adolescentes. *Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Perú*, 40(1), 433-454. <https://doi.org/10.18800/psico.202201.014>
- Brown, T. A. (2015). *Confirmatory factor analysis for applied research*. Guilford publications.
- Campo-Arias, A., & Oviedo, H. C. (2008). Propiedades psicométricas de una escala: La consistencia interna. *Revista de Salud Pública*, 10(5), 831-839.
- Caprara, G. V. (abril 2017). *Personalidad y prosocialidad*. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis, Argentina.
- Caprara, G. V., Steca, P., Zelli, A., & Capanna, C. (2005). A new scale for measuring adults' prosocialness. *European Journal of Psychological Assessment*, 21(2), 77-89.
- Carlo, G., Fabes, R. A., Laible, D., & Kupanoff, K. (1999). Early adolescence and prosocial/moral behavior II: The role of social and contextual influences. *Journal of Early Adolescence*, 19(2), 133-147.
- Carlo, G., & Randall, B. (2002). The development of a measure of prosocial behaviors for late adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 31(1), 31-44. <https://doi.org/10.1023/a:1014033032440>
- Cupani, M. (2012). Análisis de ecuaciones estructurales: Conceptos, etapas de desarrollo

- y un ejemplo de aplicación. *Revista Tesis*, 2, 186-199.
- Dávila, M. C., Finkelstein, M. A., & Castien, J. I. (2011). Diferencias de género en conducta prosocial: El comportamiento de ciudadanía organizacional. *Anales de Psicología*, 27(2), 498-506.
- Eagly, A. H. (2009). The his and hers of prosocial behavior: An examination of the social psychology of gender. *American Psychologist*, 64(8), 644.
- Eisenberg, N., & Fabes, R. A. (1998). Prosocial development. In W. Damon & N. Eisenberg (Ed.), *Handbook of child psychology: Social, emotional, and personality development* (pp. 701-778). John Wiley & Sons, Inc.
- Eisenberg, N., Fabes, R. A., & Spinrad, T. L. (2006). Prosocial Development. In N. Eisenberg, W. Damon, & R. M. Lerner, *Handbook of Child Psychology. Vol. 3: Social, Emotional, and Personality Development* (pp. 646-718). John Wiley & Sons.
- Galindo-Domínguez, H. (2020). *Estadística para no estadísticos. Una guía básica sobre metodología cuantitativa de trabajos académicos*. Editorial Área de Innovación y Desarrollo, S. L.
<https://doi.org/10.17993/EcoOrgyCso.2020.59>
- Gómez Tabares, A. S., & Durán Palacio, N. M. (2020). Motivaciones prosociales, empatía y diferencias de género en adolescentes víctimas del conflicto armado e infractores de la ley. *Revista sobre la Infancia y la Adolescencia*, 18, 69-90.
<https://doi.org/10.4995/reinad.2020.12771>
- Gómez Tabares, A. S., & Narváez Marín, M. (2020). Tendencias prosociales y su relación con la empatía y la autoeficacia emocional en adolescentes en vulnerabilidad psicosocial. *Revista Colombiana de Psicología*, 29(2), 125-147.
<https://doi.org/10.15446/rcp.v29n2.78430>
- Hart, D., & Carlo, G. (2005). Moral development in adolescence. *Journal of Research on Adolescence*, 15(3), 223-233.
- Kline, R. B. (2011). *Principles and practice of structural equation modeling*. Guilford press.
- Lemos, V., & Richaud de Minzi, M. C. (2014a). Childhood prosocial behavior in the school environment. In A. Castro Solano (Ed.), *Positive Psychology in Latin America*. Springer.
- Lemos, V., & Richaud de Minzi, M. C. (2014b). Promotion of child prosocial behavior in the school context. In A. Castro Solano (Ed.), *Positive Psychology in Latin America*. Springer.
- Lemos, V., Vargas Rubilar, J., & López, M. (2022). Validación de una Versión Breve del Test de Empatía Cognitiva y Afectiva en Población Universitaria Argentina. *Psykhé*, 31(2), 1-18.
<https://doi.org/10.7764/psykhe.2020.21747>
- Lévy, J. P., & González, N. (2006). Modelización y Causalidad. En: J. P. Lévy Mangin & J. Varela Mallou (Eds.), *Modelización con estructuras de covarianzas en ciencias sociales* (pp. 155-175). Netbiblo.
- López Sánchez, F., Etxebarria, I., Fuentes Rebollo, M. J., & Ortiz, M. J. (2014). *Desarrollo afectivo y social*. Pirámide.
- Love, J., Selker, R., Marsman, M., Jamil, T., Dropmann, D., Verhagen, J., ... & Wagenmakers, E. J. (2019). JASP: Graphical statistical software for common statistical designs. *Journal of Statistical Software*, 88, 1-17.
- Luengo Kanacri, B. P., Eisenberg, N., Tramontano, C., Zuffiano, A., Caprara, M. G., Regner, E., Zhu, L., Pastorelli, C., Caprara, G. V. (2021). Measuring prosocial behaviors: Psychometric properties and cross-national validation of the Prosociality Scale in Five Countries. *Frontiers in Psychology*, 12, 693174.
- Malonda, E., Llorca, A., Mesurado, B., Samper, P., & Mestre, M. V. (2019). Parents or peers? Predictors of prosocial behavior and aggression. A longitudinal study. *Frontiers in Psychology*, 10, 1-12.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02379>
- Mardia, K. V. (1970). Measures of multivariate skewness and kurtosis with applications. *Biometrika*, 57(3), 519-530.
- Mestre Escrivá, M. V., Samper, P., Tur, A. M., Cortés, M. T., & Nácher, M. J. (2006). Conducta prosocial y procesos psicológicos implicados: Un estudio longitudinal. *Revista Mexicana de Psicología*, 23(2), 203-215.
- Mesurado, B., Oñate, M. E., Rodríguez, L. M., Putrino, N., Guerra, P., & Vanney, C. E. (2020). Study of the efficacy of the Hero

- program: Cross-national evidence. *PLoS ONE*, 9, 1-17.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0238442>
- Mieres-Chacaltana, M., Salvo-Garrido, S., Denegri-Coria, M. (2020). Evaluación de la Escala de Prosocialidad de Caprara, Steca, Zelli y Capanna en Estudiantes Universitarios Chilenos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 56, 21–32.
- Mieres-Chacaltana, M., Salvo-Garrido, S., & Denegri-Coria, M. (2021). Prosocialness and Happiness in Chilean Student Teachers. *Sec. Educational Psychology*, 12.
- Mieres-Chacaltana, M., Salvo-Garrido, S., Dominguez-Lara, S., Gálvez-Nieto, J. L., & Alarcón-Bañares, P. (2023) Psychometric validation of the Adult Prosocialness Behavior Scale in a professional teaching context. *Behavioral Science*, 13, 761.
- Montero, I., & León, O. G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862.
- Poupard, P. (1992). *Felicidad y fe cristiana*. Estudio del Consejo Pontificio para el diálogo con los no creyentes. Herder.
- Pulido Guerrero, E. G., Rodríguez Villegas, B. L., & Torres Mellado, Y. (2022). Escala de Conducta Prosocial: Evidencia psicométrica en adolescentes del Caribe Colombiano. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica - e Avaliação Psicológica*, 64(3), 81-91. <https://doi.org/10.21865/RIDEP64.3.07>
- Regner, E., & Vignale, P. (2008). Adaptación de la Escala de Conductas Prosociales de Caprara y Pastorelli. Manuscrito no publicado.
- Rial Boubeta, A., Varela Mallou, J., Abalo Piñeiro, J., & Lévy Mangin, J.-P. (2006). El Análisis factorial confirmatorio. In J.-P. Lévy Mangin & J. Varela Mallou (Eds.), *Modelización con estructuras de covarianzas en Ciencias Sociales: temas esenciales, avanzados y aportaciones especiales* (pp. 119-143). Netbiblo.
- Richaud de Minzi, M. C. (2014). Algunos aportes sobre la importancia de la empatía y la prosocialidad en el desarrollo humano. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 6(2), 171-176.
- Richaud de Minzi, M. C., & Mesurado, B. (2010). *Influence of parental practices expectations and modeling in youth prosocial behavior*. Symposium conducted at the meeting of the International Congress of Applied Psychology, Melbourne, Australia.
- Richaud de Minzi, M. C., Mesurado, B., & Kohan Cortada, A. (2012). Analysis of dimensions of prosocial behavior in an Argentinean sample of children. *Psychological Reports: Mental & Physical Health*, 111(3), 687-696.
- Richaud, M. C., Mesurado, B., & Lemos, V. (2018). Prosociality: Types, targets, and related and contextual variables in childhood and adolescence. In C. García (Ed.), *Research on Hispanic Psychology*, 211-240. Nova Science Publishers. ISBN 978-1-5361-4-006-4 (e-Book).
- Rodríguez, L., Mesurado, B., Oñate, M. E., Guerra, P., & Menghi, M. S. (2017). Adaptación de la Escala de Prosocialidad de Caprara en adolescentes argentinos. *Revista Evaluar*, 17(2), 177-187.
- Rubia, J. M. D. L. (2019). Revisión de los criterios para validez convergente estimada a través de la Varianza Media Extraída. *Psychologia. Avances de la Disciplina*, 13(2), 25-41.
- Seligman, M. (2017). *La auténtica felicidad*. Vergara.
- Streit, C., Carlo, G., & Killoren, S. E. (2020). Family support, respect, and empathy as correlates of U.S. Latino/Latina college students' prosocial behaviors toward different recipients. *Journal of Social and Personal Relationship*, 37(4), 1-21.
<https://doi.org/10.1177/0265407520903805>
- Xiao, S. X., Hashi, E., Korous, K. M., & Eisenberg, N. (2019). Gender differences across multiple types of prosocial behavior in adolescence: A meta-analysis of the Prosocial Tendencies Measure Revised (PTM-R). *Journal of Adolescence*, 77, 41-58.
<https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2019.09.003>